PROTOCOLO DE ACTUACIÓN EN CASO BULLYING O ACOSO ESCOLAR ASPECTOS GENERALES

En Chile, en este último tiempo, han aumentado considerablemente las cifras de bullying. Es una práctica de la que -lamentablemente- miles de estudiantes chilenos son víctimas día a día, al interior de las salas de clases y en sus comunidades educativas. Según las estadísticas durante el 2011, las denuncias por maltrato físico y psicológico llegaron a más de 2.000 casos. Por otra parte, los datos entregados por el MINEDUC, el 86% de los estudiantes ha sido testigo en reiteradas ocasiones, de abuso y violencia en la sala de clases.

En cuanto a lo legislativo, nuestro país ha presentado avances. A partir de septiembre del año 2011 entra en vigencia la Ley sobre Violencia Escolar 20.536 en su Artículo 16 letra B, define el acoso escolar como *“toda acción u omisión constitutiva de agresión u hostigamiento reiterado, realizada fuera o dentro del establecimiento educacional por estudiantes que, en forma individual o colectiva, atentan en contra de otro estudiante, valiéndose para ello de una situación de superioridad o de indefensión del estudiante afectado, que provoque en este último, maltrato, humillación o fundado temor de verse expuesto a un mal de carácter grave, ya sea por medios tecnológicos o cualquier otro medio, tomando en cuenta su edad y condición”*.

De esta manera define que cualquier acción u omisión de carácter reiterado en el tiempo es y será considerado un acto de acoso escolar sancionado legalmente, dejando en claro la pertinencia de un tiempo prolongado en el cual la acción u omisión sea reiterada.

El o los estudiantes que ejercen bullying utilizan un contexto valiéndose de una situación de superioridad o de indefensión de la víctima, que le provoque maltrato, humillación o temor fundado de verse expuesto a un mal de carácter grave, medio, sea físico, psicológico e incluso mediante el uso de tecnologías, como Internet o celulares.

Es una palabra de origen inglés, que hace referencia a las situaciones de matonaje, intimidación o acoso escolar. Es una manifestación de violencia en la que un estudiante es agredido y se convierte en víctima al ser expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas por parte de uno o más compañeros. Se puede manifestar como maltrato psicológico, verbal o físico, que puede ser presencial, es decir directo; o no presencial, mediante el uso de medios tecnológicos como mensajes de textos, amenazas telefónicas o a través de las redes sociales de internet, es decir, indirecto.

El Bullying tiene 3 características centrales que permiten diferenciarlo de otras expresiones de violencia:

- Se produce entre pares
- Existe abuso de poder e imposición de ciertos criterios a los demás.
- Es sostenido en el tiempo, es decir, se repite durante un período indefinido de tiempo.

Dentro del concepto general del Bullying, y que tiene relación específicamente con el maltrato no presencial, utilizando los medios tecnológicos, podemos encontrar los siguientes:

Ciberbullying: Es un término que se utiliza para describir cuando un niño o adolescente es molestado, amenazado, acosado, humillado, avergonzado o abusado por otro niño o adolescente,

a través de Internet o cualquier medio de comunicación como teléfonos móviles o Tablet. Se caracteriza por que el acoso se da entre dos iguales, en este caso, menores.

El ciberbullying no es algo que ocurra una sola vez. Se presenta de distintas formas, desde insultos, discriminación o burla sobre características físicas, forma de vestir, gustos, hacer pública información o fotografías que avergüenzan a la víctima, robo de identidad y suplantación, hasta amenazas de daño físico y otros cargos que pueden ser tipificados como delincuencia juvenil.

Algunas formas de ciberbullying son:

- Acoso por mensajería instantánea (WhatsApp, Messenger, Facebook, SMS);
- Robo de contraseñas;
 - Publicaciones ofensivas en Blogs, foros, sitios web y redes sociales como Facebook, Twitter, estados de WhatsApp, grupos de confesiones en Instagram, entre otras.
- Encuestas de popularidad para humillar o amedrentar.

Es responsabilidad del alumnado, padres, madres, apoderados, profesionales y asistentes de la educación, docentes y directivos el propiciar un clima escolar que promueva la buena convivencia y así prevenir todo tipo de acoso.

En el caso de que exista sospecha o detección de dicho acoso, el protocolo a seguir se detalla a continuación:

1. Detección de la situación de bullying.
2. Comunicación a la dirección e Inspectoría general.
3. Atención de la situación. Equipo de Convivencia Escolar
4. Informar a las personas correspondientes. Profesor jefe, Familia.
5. Entrevistas con todas las partes involucradas (mediación)
6. Aplicar manual de convivencia y plan de acción.
7. Seguimiento a las medidas implementadas. Equipo de Convivencia Escolar.
8. Implementar acciones que apunten a reparar la convivencia.

DESCRIPCIÓN DEL PROTOCOLO

1. Detección de la situación de bullying

Detección o sospecha de parte de cualquier persona de la comunidad educativa que, observe la situación o reciba los antecedentes, tiene el deber de informar de inmediato a la Dirección e Inspectoría general. En este sentido es de real importancia verificar si la situación de bullying responde a las características o condiciones:

- Es intencional: de uno/a o varios/as compañeros/as hacia otro/a para causar dolor y sufrimiento.

- Relación desigual o desequilibrio de poder: la víctima se percibe vulnerable, desprotegida y sin los recursos del agresor o de la agresora.
- Repetida y continuamente: no es un episodio aislado.
- En relación de pares o iguales: entre estudiantes.

2. Comunicación a la dirección e Inspectoría general

En cualquier sea el caso, en cuanto a la persona que recibe o detecta la situación, siempre deberán informar al director (a), Inspectoría general o Equipo de Convivencia Escolar.

La ausencia de alguno de ellos al momento de informar, no será obstáculo para continuar con el protocolo.

3. Atención de la situación

Se debe atender la situación, realizando la derivación a Convivencia Escolar, quienes deben entrevistar por separado las partes involucradas.

Paralelo a esto deben implementar medidas concretas con el fin de detener el acoso escolar, supervisando que no se repita, garantizando la protección integral del/el estudiante afectado, además de procurar no estigmatizar el presunto agresor.

4. Informar a las personas correspondientes

Informar al Profesor jefe por parte de Convivencia Escolar. Citar Apoderado(a) de los estudiantes de ambas partes involucradas. Retroalimentación con Director (a) e Inspectoría General.

5. Aplicar manual de convivencia

De comprobarse la situación de Bullying, Inspectoría general será el encargado de aplicar manual de convivencia y sus remediales, según gravedad de la situación.

6. Seguimiento a las remediales implementadas

El Equipo de Convivencia Escolar debe realizar el seguimiento de las remediales implementadas, siendo inspectoría general el principal actor del seguimiento.

Por otro lado es importante que dichas remediales no se apliquen únicamente desde una lógica represiva o sancionadora sino que prevalezcan las acciones socioeducativas, formativas y preventivas u otras que apoyen el desarrollo integral de la persona y vele por su interés superior.

7. Implementar acciones que apunten a reparar la convivencia

El equipo de Convivencia con apoyo de otros profesionales e integrantes del establecimiento se encargará del proceso de restauración de la convivencia, abordando las consecuencias negativas producto de la situación ocurrida.

Es un proceso de sensibilización y prevención de futuros incidentes que implica el involucramiento de la comunidad educativa para asegurar una buena y sana convivencia.